

LAS MUJERES SUDANESAS YA NO QUIEREN SER RELLENITAS

Sudán, África. (SEP) - Algunos psicólogos han comprobado que los hombres se sienten más atraídos por las mujeres con figura en forma de pera, independientemente de su peso.

Según ellos, los hombres en forma inconsciente buscan este tipo de cuerpo porque significa que es una mujer en edad fértil, sin embargo en la actualidad esto ya no es tan importante como quizá lo fue antaño.

La moda de la delgadez ha llegado a todos los confines del planeta, países donde la apariencia femenina nunca había sido un estándar saltan a la luz pública porque sus mujeres se rehúsan a estar rellenas y todo porque antes las querían carnosas pero ahora las prefieren en el hueso.

Este es el caso de Sudán, donde por siglos las curvas y carnosidades

Pero ahora muchas aspiran a estar delgadas y como no hay mañana sin tarde, el negocio se ha vuelto redondo para los gimnasios, que están despegando a lo grande en esa nación africana.

En una sala amplia y sudorosa, unas 20 mujeres participan en una clase de aeróbicos. Música pop en inglés suena a todo volumen por los altavoces.

Uno podría estar en cualquier ciudad del mundo. No hay ni un hombre a la vista. Pero Sudán es un país conservador, hace apenas unos años este tipo de escena hubiera



En Sudán, donde por siglos las curvas y carnosidades en la figura femenina habían gozado de gran apreciación, ahora muchas aspiran a estar delgadas (SEP)

muchas mujeres quieren hacer ejercicio; quieren estar delgadas; quieren rebajar la barriga", dice la entrenadora Amal Ahmed.

El club se ubica en una zona de clase alta de Jartum. Es uno de 30 gimnasios que han abierto en la capital en los últimos años, muchos de ellos dirigidos exclusivamente a mujeres.

NEGOCIO FLORESCIENTE

El club cuenta con una piscina, bandas para correr, bicicletas y otras máquinas. Pero nada como los aeróbicos para perder peso, la demanda

de todas las edades. Les encanta.

La obesidad es un problema creciente en Sudán, y una genuina preocupación por la salud es uno de los motivos que impulsa a estas mujeres a ejercitarse. Pero sin duda también ha habido un cambio cultural.

En Sudán la gordura se ha convertido en algo no deseado. Los sudaneses quieren ser como el resto del mundo.

MÁS GORDA, MÁS ORO

Perder peso nunca había sido una prioridad aquí. Hasta hace dos generaciones, por ejemplo, la costumbre era engordar a las novias antes de casarse.

Históricamente la antigua civilización Kush -que acabó en 350 d.C.- prefería los cuerpos "generosos", en especial las caderas y piernas gordas, dice el historiador Sadia El-salahi.

Según el rito tradicional sudanés, después de que la novia es engordada, se sienta en un baño de humo de madera de acacia perfumada por 40 días, dos veces al día, antes de la boda.

Durante ese periodo no se baña. Su cuerpo se impregna de los aceites aromáticos hasta que se le forma una gruesa capa sobre la piel.

El último día se le pela esta capa, tras lo cual queda expuesta una piel radiante y reluciente.

La capa, conocida como "banyooteya", se dobla y se envía a la familia del novio, que tiene el deber de pesarla y enviar el mismo volumen en oro a la familia de su prometida.

Cuanto más grande sea la novia, más oro recibirá por su entrega en matrimonio.

Hasta la década de 1930 los padres sudaneses casaban a sus hijas a la tierna edad de 11 o 12 años, cuando todavía no se habían desarrollado físicamente. Para hacerlas parecer mayores las hacían engordar, explica Elsalahi.

Cuando se formalizaba el compromiso matrimonial, la familia de la novia abría un agujero en el centro de una cama. La jovencita tenía que sentarse ahí un año completo mientras se la alimentaba con comida grasosa. Solo cuando llenaba el hueco se la consideraba lista para la boda.



incentivo económico: una novia más grande se traducía en un pago mayor en oro para su familia.

ESO ERA ANTES, AHORA LAS PREFIEREN FLACAS

"La idea de que hay que estar gorda es algo de nuestros padres y abuelos", dice una estudiante de la Universidad Afhad para mujeres en Jartum.

"Soy una de esas jóvenes que quieren estar flaquitas", dice otra joven, sentada a su lado y bajo un árbol en el campus, quien además se queja de que su madre la sabotea al cocinar comida típica sudanesa, rica en calorías y grasa.

Según las amigas, hoy día los hombres las prefieren delgadas. Según ellas, solo quieren tener "estilo".

En años recientes el vocablo "style" (estilo) se ha incorporado al vocabulario en Sudán. Es una palabra que en inglés se utiliza para referirse a la mujer que es delgada y hermosa. Y estas jóvenes quieren tener estilo.

Según una profesora local, ha habido un cambio significativo en la

concepción de su cuerpo y su imagen. Muchas tienen una imagen distorsionada: se describen como obesas cuando están bajas de peso y viceversa.

Cuando uno enciende la televisión en Sudán es bombardeado por publicidad de productos para pérdida de peso, por imágenes de esbeltas mujeres libanesas y egipcias que iluminan la pantalla, y esto tiene un efecto indudable.

Los médicos han creado la imagen de la mujer delgada. Todas quieren ser como las modelos de las revistas y la televisión por satélite.

Con todo, hay una inclinación que no ha sido vencida por los medios masivos: la de las piernas rellenas. Algunas hacen de todo para estar delgadas pero con piernas macizas. Una opción popular son las inyecciones de insulina o cortisona que se compran en el mercado negro.

La entrenadora asegura que si la demanda sigue creciendo, tendrán que abrir más clases para jóvenes.

"Los únicos gordos en Sudán serán los hombres!", dicen por aquellos latidos.

